

CORREO SEMANAL DE LAS ARTES Y DE LAS LETRAS

GLOSAS INTRANSCENDENTES A UNA OBRA DE GRAN TRANSCENDENCIA SOCIAL

Prólogo.- Datos, razones y hechos.- Martianismo integral.- Marchamo y aval

Por **RAFAEL MARQUINA**
(De la Redacción de INFORMACION)

PROLOGO

No necesita ciertamente quien estas líneas escribe aportar aquí nuevo testimonio de la alta consideración —sincera y entusiasta— con que refuta de utilísima y trascendente la labor múltiple y conjunta que desde hace años vienen realizando en la capital de la República, bajo la inspiración directa y la activa dirección del doctor Gonzalo de Quesada y Miranda, el Seminario Martiano y la Asociación de sus antiguos Alumnos, por una parte; y, por otra, la Cátedra Martiana establecida en la Universidad de La Habana.

En diversas ocasiones, en sincronía con oportunidades temporales, nos hemos referido a esta tarea martiana cumplida por el Seminario con tenacidad devota. Es indudable que responde idónea y eficaz al logro de que, como se propugna, a menudo con más lirismo que eficiencia, la República de Cuba sea la que genialmente "fundó" Martí. Para ello la mejor vía es ésta que señalan y propugnan el Seminario y la A. A. A. S. M., con la secuencia práctica, viva, actuante de la Fragua Martiana, llevando a realidad de cotidianismo activo la prédica del Apóstol, imbuyéndola en la realidad de la vida cubana.

Por estas razones si aplaudimos el caso ejemplar de la fundación de la Cátedra Martiana en la Universidad habanera, nos satisfizo mucho que en este año le fuese confiada al doctor Gonzalo de Quesada, estableciendo así una unidad que por sí misma era elocuente en la implícita declaración de solidaridad y apoyo respecto al Seminario y en relación con el concepto vivo de un martianismo que trasciende de la mera enseñanza académica y ritual.

Como dijo este año en su discurso de clausura el doctor Quesada, a virtud de esta circunstancia "ha habido unidad de propósito y docencia coordinada" y sería muy de desear que, para el futuro, ocurriera "espiritualmente al menos, siempre así, para que la Cátedra y el Seminario alcancen el máximo de resultados beneficiosos en el alumnado".

Por todas estas razones es grato subrayar ahora con algo más que un breve suelto noticiero la celebración del acto de clausura del curso dictado en la Cátedra

Martiana por el profesor Gonzalo de Quesada, Director del Seminario, y que tuvo lugar el 17 de julio en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, unidos en un mismo voluntario deber alumnos de una y otra instituciones martianas.

DATOS, RAZONES Y HECHOS

El Seminario Martiano, fundado y dirigido por el doctor Gon-

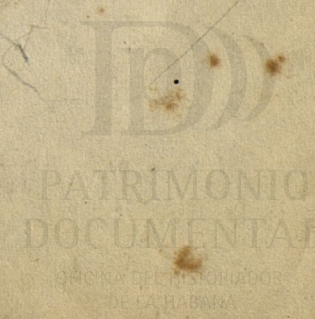
zalo de Quesada, inició su primer curso de Introducción (por entonces llamado Elemental) el año 1941, siendo Rector de la Universidad el doctor Rodolfo Méndez Peñate, que fué entusiasta propiciador, dándose cuenta clara de la trascendencia de tan bella y fecunda iniciativa. Ya en marcha, ha contado ésta siempre con la decidida y efectiva y solidaria ad-

hesión y el oportuno apoyo de los doctores Clemente Inclán, Rector Magnífico y Roberto Agramonte, celoso y simpático profesor que tiene a su cargo y ejercita con inteligencia certera el menester de ampliación e intercambio de estudios superiores y especiales.

Para cifrar en datos positivos la labor del Seminario conviene aportar los siguientes datos: En los quince años que lleva funcionando han pasado por su aula 768 alumnos en el curso de Introducción, y 339 por el Superior (que empezó a funcionar en 1943). Han obtenido diploma de graduación 418 alumnos del primer curso aludido, y 231 del Superior, especialmente maestras y doctoras en Filosofía y Letras.

El Ministerio de Educación, reconociendo el valor de esta enseñanza, otorga a los maestros graduados en el Seminario dos puntos a los del curso de Introducción, y tres a los del Superior, con valor permanente.

En cuanto a la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano puede decirse que es la continuación "práctica" de lo que el Seminario realiza en el orden docente. Lleva el martianismo a la acción viva en beneficio de la colectividad, desde su sede, la Fragua Martiana. Su más relevante y considerable labor de importancia nacional y proyectada hacia el futuro es la de sus Grupos Martianos, de los cuales existen ya más de cuatrocientos en escuelas públicas. Responde esta funcionalidad de los Grupos Martianos al convencimiento que inspi-



2

ra la labor martiana del Seminario y de la Asociación, de la necesidad de que se ofrezca en todas las escuelas, tanto primarias como superiores, a todos los alumnos de la doctrina martiana.

MARTIANISMO INTEGRAL

Es decir, y como hemos ya dicho y repetido en innumerables ocasiones: el pensamiento dinámico y funcional de estas actividades martianas orientadas por el doctor Gonzalo de Quesada, responden inquebrantablemente a un concepto vivo del martianismo. A la que la conducta humana del cubano responda a la doctrina que predicó, enseñó —y vivió— el más grande hijo de Cuba, única manera de que sea como él quiso y la creó la República de Cuba.

A este propósito, ha sido este año particularmente trascendental y señalable la clausura del curso de la Cátedra Martiana porque en tal ocasión un alumno sobresaliente —que lo ha sido también del Seminario— el doctor Juan S. Alvarez y Pujals, en el discurso pronunciado en nombre de todos sus condiscípulos, señaló con visión tan entusiasta como cierta y de modo preciso y pulposo, la tesis de un martianismo integral como cabal y plena manera de que Cuba responda a los anhelos, los postulados y los dictámenes de José Martí.

Por esta vez el alumno no se limitó, como suele acontecer en ocasiones semejantes, a una mera expresión de gratitud, transida de retórica. El doctor Alvarez Pujals incidió en meollo de doctrina con muy buenas razones.

Propugna Pujals incluso por un

Ministerio de Educación Martiana que cuide de enlazar la acción fecunda de los tres poderes del Estado para dejar "completado el ciclo martiano educacional, en su doble aspecto de martianización de la Enseñanza y su antecedente y básica divulgación martiana". "Esto es —añade— un Martianismo que llegue y nutra de beneficios efectos a todas las capas de nuestra amada nacionalidad".

Vale la pena reproducir también estos otros párrafos del interesante y medular discurso del doctor Alvarez Pujals:

"Y para realizar toda esa bella proyección idealista, de estos más caros anhelos martianos, es necesario que la enseñanza de la

vida y la obra de Martí se lleve activa, estructurada, y responsablemente, de acuerdo con los nuevos sistemas pedagógicos, la enseñanza, tanto primaria como secundaria, y también que se le ratifique eficazmente por los poderosos e influyentes medios modernos de difusión popular: el Cine, la Radio y la Televisión. En lo cual deberá servir de eje central, con su jerarquía universitaria esta superior docencia; y todo ello dentro de la imprescindible ambientación de "Pedagogía Intuitiva" del genial creador de los "Maestros ambulantes", y pionero y campeón indiscutible de la "Enseñanza Científica" y de la "Educación Fundamental", precursor de la "Escuela Nueva": nuestro José

Martí".

Por todo ello abogó en su discurso el doctor Alvarez Pujals "porque creemos que precisamente los aspectos negativos de nuestra integración republicana no se hubieran producido, o serían menos, si la lógicamente agitada formación de nuestra joven nación, se hubiese normado en los lineamientos de Martí, proporcionándonos el equilibrio constructivo indispensable para el real progreso y bienestar en todos los órdenes de nuestra Patria, y que hoy estaríamos en un plano de mayor avance si hubiéramos seguido simplemente al pie de la letra sus enseñanzas; ese fundamental Artículo Cuarto de las Bases del Partido Revolucionario Cubano que muriera con El en Dos Ríos y que propugnaba esencialmente la no perpetuación de aquel sistema colonial negativo y la sustitución del régimen autoritario y burocrático de la entonces colonia decadente por uno de sincera democracia social en nuestra emancipada Cuba Republicana por venir..."

Recordaba después Alvarez Pujals las palabras de Martí: "Comienza a ser desventurado el pueblo que empieza a ser desagradecido" y apostillaba "hemos sido ingratos con el Apóstol, que es serlo con nosotros mismos, al no valorar debidamente su pensamiento, así como su supremo sacrificio por darnos una Cuba mejor".

Todo esto permitió al doctor Alvarez Pujals, resumiendo su enjundioso discurso, reafirmar brillantemente su tesis, en este párrafo final: "Para lo cual —insisto— es la enseñanza martiana la única indicada y la mejor para nosotros sobre cualquier otra que se intente establecer, y el martianismo en acción en beneficio para

la colectividad; pero he aquí que ha de ser también fundamentalmente inspirada en alto sentido de sincera fraternidad de todos los cubanos, en un clima de mutuo respeto y comprensión, fiel al lema del Apóstol de que "la única ley de la autoridad es el amor". Y para lo cual, como siempre, oportuno y magnífico, el moderno mesiánico de "la Rosa Blanca", resolutivo, concluyentemente afirmativo, nos da la clave final: "Démele la capacidad de amar y ya está un pueblo en salvo".

MARCHAMO Y AVAL

Las palabras del doctor Alvarez Pujals, alumno sobresaliente del Seminario y de la Cátedra, hallaron en la ocasión solemne a que nos referimos aval y certificación aprobatoria en las de su maestro, el doctor Gonzalo de Quesada y Miranda, cuando éste en su discurso, en que reiteró los inquebrantables postulados a que obedecen ambas instituciones, dijo entre otras cosas, estas claras, precisas y orientadoras frases, refiriéndose a la fe martiana con que fortalecía su satisfacción ante sus alumnos.

"Porque han aprendido la lección, constantemente reclamada, de ser martianos activos, de cada momento, no de calendario y ocasión. Sin lirismos, sin frases huecas, sin hipócritas posturas; sino demostrando con hechos, como lo predicaba Martí, el amor a la patria y la firme decisión de trabajar siempre por la cotidiana aplicación de sus postulados. De nada valen los conocimientos sobre Martí, las citas, los discursos, los mismos diplomas que hoy se les entrega. Lo que cuenta es la limpia y tesonera acción martiana en beneficio de la colectividad. Conducta martiana, en una palabra. Esa es la gran lección, imperativa y urgente, que hay que aprender y repasar diariamente".

Diariamente y en todas las esferas y para todas las arduas y humildes tareas de la vida, nos atrevemos a interpretar nosotros. Porque este es el espíritu del Seminario Martiano, que en la Fragua, por obra de la Asociación de sus antiguos alumnos, se vive y se expande en proyección social, es justa, es deseable que prolifere en logros, que acrezcan los ya cosechados, esta noble cruzada por lo que, con Alvarez Pujals, llamaremos martianismo integral.

Conf. Ag 19/53

PATRIMONIO DOCUMENTAL
FONDO DEL SEMINARIO DE LA ROSA BLANCA

10



N.º 4.694.331



M. y. O. Rector. -

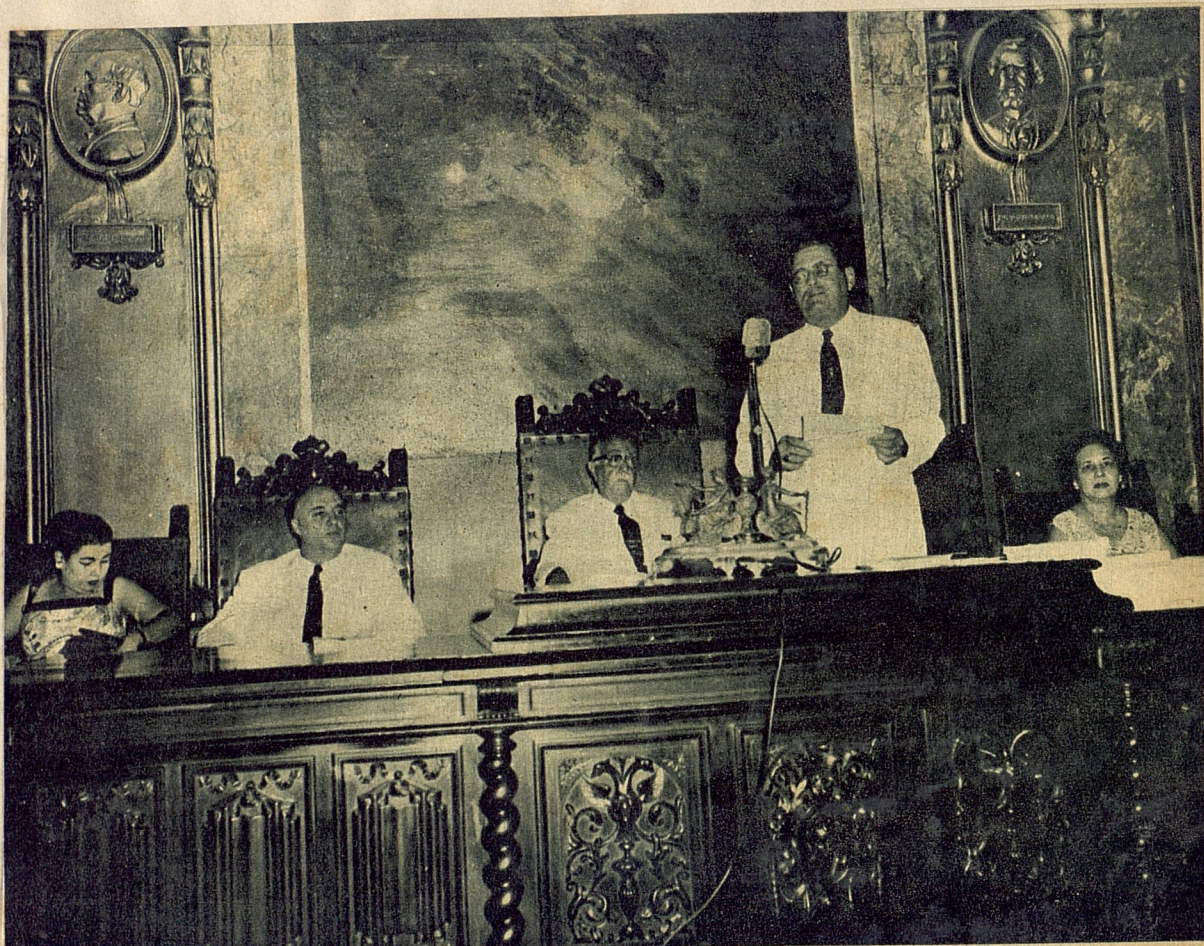
José Martí y Pons - alumno de la
 Facultad de Derecho de esta Universidad, a V. O. y
 respetadamente dice: Que es Bachiller en Artes,
 según consta de la certificación del Instituto de
 esta ciudad, que acompaño. Que he aprobado
 todas las asignaturas necesarias para opta-
 rar al grado de Licenciado en Ciencias
 Jurídicas, según consta en un expediente de esta
 Universidad, - y que desea optar a él.
 En tanto

Yo, D. [Signature] Rector de la misma ordeno que se le admita
 a grado, y - previo el depósito - al examen de
 Licenciatura que solicita. - en que espere
 de la Facultad de V. O. - Zaragoza a 28 de
 Junio de 1874.

Yo, el Rector
 [Signature]

[Signature]
 José Martí

Facsimile de la instancia escrita por José Martí, en Zaragoza (España) el 28 de junio de 1874, optando al grado de Licenciado en Derecho en la Universidad de aquella ciudad.



Acto de clausura, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana, de los cursos del Seminario Martiano y de la Cátedra Martiana. De izquierda a derecha, doctora Lidia Landa de Sarría, ex presidenta de la Asociación de

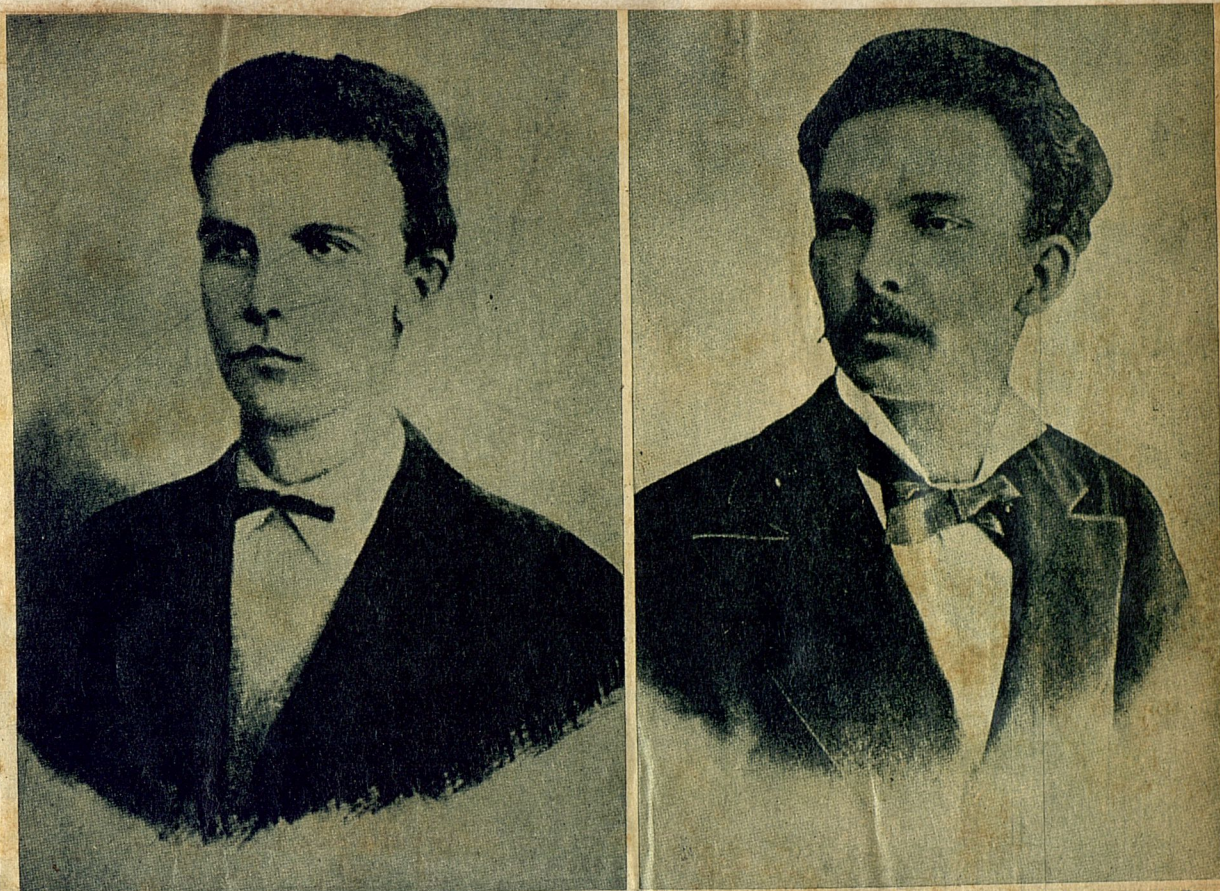
Antiguos Alumnos del Seminario; doctor Roberto Agramonte, doctor Clemente Inclán, el profesor Gonzalo de Quesada y Miranda, leyendo su discurso; doctora María Josefa Flores, actual Presidenta de la A. A. A. S. M.





El profesor Gonzalo de Quesada haciendo entrega de su diploma de la Cátedra Martiana a la doctora María Josefa Flores, Presidenta de la

A. A. A. S. M. Aparece también en la foto, a la derecha (sentada), la doctora Pilar Díaz, ex presidenta.



Dos fotos del Apóstol: una de 1869, todavía adolescente. La otra, hecha en México, en 1875, ya nos muestra al José Martí que lucha, piensa y sufre.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Una clase del curso de Instrucción, del Seminario Martiano.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA